

LO QUE SE FILTRA

ARIAS: ¿DIMISION O CESE?

*** GIL ROBLES: "NADA IMPIDE AL REY RECHAZAR UNA TRAS OTRA LAS TERNAS QUE LE PROPONGAN"**

*** Fraga Iribarne: «Ahora, las cosas, los planes de reforma, todo va a ir más deprisa»**

MADRID, 2. (De nuestra Redacción) — Primeramente, la idea de los titulares. «ABC»: «El presidente Arias ha dimitido». «Ya»: «El Rey acepta la dimisión de Arias». «El País»: «Cesa el presidente del Gobierno».

«Todos los indicios —dice «El País» en su primera página— hacen suponer que el cese del presidente Arias fue decidido ayer, con sorpresa del interesado». Y más adelante, acerca de la difusión de la noticia, el mismo diario señala que las agencias «fueron añadiendo detalles sobre algo que, en principio, se presentaba cautamente como una dimisión y que, en realidad, ha de interpretarse como un cese». «AMARGURA»

Bajo una foto, a cuatro



Gran atención prestada por la prensa puede verse en los reporteros que intentan fotografiar a los ministros. (CIFRA GRAFICA.)

columnas, de un sonriente Fraga Iribarne. «El País» señala «dos versiones, oficiosas, pero verosísimamente aproximadas, de la conversación» que don Juan Carlos I mantuvo con Arias Navarro en el Palacio de Oriente: «El Rey recibió a Arias con gran circunspección; su gesto podría deno-

tar la pesadumbre de quien debe abordar un tema grave y penoso. Carlos Arias podría haberse anticipado señalando al monarca, en vista de la preocupación visible, su propósito de facilitar el comienzo de aquella conversación, ofreciendo a don Juan Carlos I su dimisión irrevocable. Otra versión señalaría un modo más directo con el que el propio monarca plantearía el fondo de la cuestión desde el principio de la audiencia». Para el diario, «la segunda versión indicaría una sorpresa mayor por parte del presidente del Gobierno, que no pareció entender, en principio, las razones de don Juan Carlos I». Cuando Arias Navarro comunicó su cese a los ministros de su Gabinete lo hizo —según «El País»— con unas palabras que denotaron una amargura que impresionó a sus ministros. «Los términos, en ocasiones patéticos, en que se expresó el jefe del Gobierno dejaron, parece ser, sin contestación a sus compañeros».

EDITORIALES

«En la dimisión de Carlos Arias» — como reza el título pública «ABC» de hoy un editorial dedicado fervorosamente a la persona cuyo nombre quedará vinculado con estimación muy favorable, al gran cambio de la política española, porque «aunque no lograrse traducir en hechos el estimulante espíritu de aquella posición política» — la del 12 de febrero de 1974, según «ABC», «suscitó esperanzas cuando más necesitaba el país tenerlas». «Arriba» en su editorial indica que parece «no sólo justo, sino obligado, reivindicar para la persona y la obra de Carlos Arias el homenaje de reconocimiento a su labor, a su entrega y a la lealtad demostrada». «El relevo de un presidente de Gobierno — añade «Arriba» — ya sea por renuncia personal o por otros motivos, no implica una ruptura de propósitos, sino una variación en nombres y quizá en procedimientos».

«Ya», desde su editorial, se inclina porque el próximo Gobierno sea «fuerte, representativo y abierto». «El País» publica hoy dos

editoriales. El título del primero es ya de por sí significativo. «Una acertada medida». Y dice: «El fracaso de la política Arias resultaba ya exasperante. Se había conseguido malversar de tal manera la «reforma» en momentos en que el solo hecho de pensar en la «ruptura» producía vértigo, que los problemas de la nación permanecían prácticamente a la deriva. Probablemente la razón profunda de todo radicaba en que el propio presidente no tenía, no la tuvo nunca, fe en lo que estaba haciendo».

RECHAZAR TERNAS

En su segundo editorial, titulado «La situación, ahora», «El País» — tras señalar que «los pesos pesados» del actual Gabinete son Fraga y Arelliza — pone en su punto de mira al Consejo del Reino, donde «algunos del alto órgano consultivo que, por su cohesión, casi dinámico familiar, tienen posibilidades de formar un frente unido en torno a la figura más visible del autoritarismo, don José Antonio Girón».

«Sin embargo — añade el editorial —, los observadores más expertos coinciden en afirmar que el Consejo del Reino no opondrá en esta hora divergencias fundamentales a cualquier criterio de interés nacional expresado por la Corona».

A este respecto, «Ya» de hoy recoge unas palabras pronunciadas días atrás por el señor Gil Robles: «Nada impide al Rey rechazar una tras otra las ternas que le propongan pidiendo una nueva deliberación y una nueva propuesta».

PRESIDENCIABLES

Para «El País», estos son los «presidenciables»: Arelliza, Fernández Miranda, Fraga Iribarne, Gutiérrez Mellado y Vega Rodríguez, por este orden. Para «Ya»: Fraga Iribarne, Arelliza, Castiella, Silva Muñoz, Fernández Miranda y los tenientes generales Díez Alegria, Gutiérrez Mellado y Vega Rodríguez, por este orden.

Para «ABC»: Fraga Iribarne, Gutiérrez Mellado, Arelliza, Vega Rodríguez, Castiella y Díez Alegria.

ITALIA: «CRISIS IMPREVISTA PERO NO INESPERADA»

Cronica de TORRES MURILLO

ROMA, 2. (De nuestro corresponsal, TORRES MURILLO.) Los periódicos italianos reflejan la sorpresa producida por la «imprevista pero no del todo inesperada» dimisión de Arias Navarro. No se ponen de acuerdo sobre quién ha sido el que ha tomado la decisión: «El Rey de España abre la crisis», dice por ejemplo, a cinco columnas el socialista «La República» en una información que está llena de interrogantes que parten siempre del presupuesto de que la iniciativa la ha tomado el Rey. Los interrogantes son: 1º ¿se trata de una presión sobre Juan Carlos («una especie de acto de guerra de los sectores conservadores») o de una victoria de los reformistas que han conseguido librarse de su adversario? 2º ¿La dimisión tiene algo que ver con el viaje de Arias a los Estados Unidos? 3º ¿Cualquiera de estos dos hombres, Fraga o Arelliza, sustituirá a Arias Navarro? («El primero un hombre hábil, consciente de la necesidad de la evolución democrática «controlada» del país pero con temperamento autoritario y ministro de Franco durante muchos años. El segundo con un menor peso personal, pero más sensible al proceso de integración europea de España y de sentimientos tal vez más sinceramente democráticos»).

Otros periódicos hablan de dimisión «madurada en un encuentro entre el soberano y el «primeri»». Eso dice por ejemplo, «Corriere della Sera», que habla de «golpe de escena que se inserta, haciéndola más dramática, en el proceso de España desde unas estructuras autoritarias franquistas a un régimen aceptablemente democrático». El corresponsal del periódico milanés cuando hace seis meses presentó el Gobierno Arias, previó, o al menos escribió, que se trataba de un ministerio que era de transición y que duraría seis meses.

FRANCIA: «LA VICTIMA PROPICIATORIA»

Cronica de POL GIRBAL

PARIS, 2. (Por «télax», de nuestro corresponsal, JAIME POL GIRBAL). — La dimisión del jefe del Gobierno español, es ampliamente comentada por la prensa parisense.

En el conservador «Le Figaro», firmado con las iniciales A. M. R., aparece un largo artículo en el que se asegura que el rey pidió a Arias Navarro que presentase la dimisión y que sólo Fernández Miranda estaba al corriente del asunto.

Se refiere «Le Figaro» a una serie de rumores, indicando en primer lugar que Arias Navarro «se negó a aceptar una devaluación que el Ministerio de Hacienda hubiese querido imponerle». Da a entender, además, que la renuncia del primer ministro puede ser debida al hecho de sentirse «incapaz de yugular la crisis económica».

Otro rumor: Arias Navarro quería restablecer el Estado de excepción, pero no obtuvo el apoyo de sus ministros.

«Le Figaro» insiste sobre la ambigua posición en que «había presentado por dos veces su dimisión, pero el soberano pensaba, sin duda, que no había llegado el momento».

Tras de explicar que «la imagen de hombre liberal que Arias Navarro había logrado hacerse durante su primer Gobierno, se había deteriorado considerablemente desde que se encontraba en el poder junto a hombres netamente más progresistas, como Arelliza y los señores Fraga Iribarne, López de Letona, López Bravo, Fernández Miranda, Gutiérrez Mellado y Castiella».

Por su parte, el diario vespertino «Le Monde», abre su primera plana con un editorial, intitulado «La víctima propiciatoria», en el que se detallan algunas circunstancias de la dimisión de Arias Navarro. Junto al artículo editorial aparece una crónica de José Antonio Novais, corresponsal de «Le Monde» en Madrid:

Entre las cosas que el editorial explica y que no habían sido reveladas hasta ahora por los medios informativos franceses, figura el siguiente párrafo: «Su marcha, había sido reclamada públicamente, con insistencia, por los jefes más notables de la oposición y particularmente, por José María Gil Robles, le reprochaban su desgraciada fórmula de «democracia a la española», que hacía pensar en el Portugal de Caetano».

PORTUGAL: «LA GRAVE SITUACION ECONOMICA Y EL PROCESO REFORMISTA»

LISBOA, 2. (Efe.) Gran atención han prestado los medios de información portugueses a la dimisión del presidente del Gobierno español, Arias Navarro, y ya el jueves los informativos de radio y televisión repitieron hasta el cierre de sus emisiones noticias al respecto.

La prensa de Lisboa y Oporto dedica grandes espacios en primera página a la dimisión aceptada por el Rey, especulando con la posibilidad de que el nuevo jefe del Gobierno de Madrid vaya a ser el vicepresidente para Asuntos del Interior, Manuel Fraga Iribarne, o el ministro de Asuntos Exteriores, José María de Arelliza, aunque se menciona también el teniente general Gutiérrez Mellado, jefe del Estado Mayor Central.

No se han publicado todavía editoriales, pero los diarios utilizan en sus amplios resúmenes comentarios de las agencias, coincidiendo en general en que la dimisión de Carlos Arias se debería a tres razones: cansancio del propio Arias, protagonista de la difícil coyuntura española en el último periodo del General Franco y el primero de la Monarquía, la grave situación económica marcada por la inflación, y el hecho de que Arias Navarro no estaría de acuerdo con la forma en que se desarrolla en España la liberalización.

Gran Bretaña: «Un hombre de Franco»

Cronica de LUIS IRAZU

LONDRES, 2. (Crónica de nuestro corresponsal LUIS IRAZU). — La dimisión del señor Arias de su cargo de presidente del Gobierno ha sido una sorpresa para los observadores políticos británicos que paradójicamente, esperaban esta noticia desde hace cuatro meses.

La «BBC» recogió la noticia en un informativo y la dio escuetamente, sin comentario alguno y los periódicos de hoy no dan opinión al respecto. Todavía no han reaccionado los editorialistas.

Eso sí, las fotos de don Juan Carlos I y del ex presidente Arias ocupan las primeras páginas de los periódicos.

Los corresponsales de los periódicos británicos en Madrid consideran en sus crónicas que el ex presidente Arias Navarro era un hombre de Franco que había empalmado con la Monarquía y dicen que no podía seguir el ritmo impuesto por el Rey en el camino de la reforma.

El Rey de España don Juan Carlos I tiene buena prensa en la Gran Bretaña y los firmantes de los artículos y crónicas relativos al tema dan como positiva la noticia para el futuro de nuestro país.

Varios rotativos explican el procedimiento de elección del sustituto del señor Arias Navarro y especulan con varios nombres.

Hay que tener en cuenta que los políticos españoles que más suenan en este país, por ser los más conocidos en Inglaterra, son Fraga y Arelliza. Según mis noticias, estos dos nombres también suenan en España, pero en nuestro país el abanico de rumores es más amplio. Es lógico pensar que hasta aquí no hayan llegado nombres como Gamero del Castillo, Fernández Miranda, o Gutiérrez Mellado, porque ninguno de ellos ha sido embajador en Londres ni ministro de Asuntos Exteriores.

USA: ACELERAR EL PROGRAMA DE REFORMAS

WASHINGTON, 2. (Efe.) — La dimisión de Arias Navarro se ha producido ahora porque es el momento en que el Rey Juan Carlos cree que podrá sustituirle con un hombre de su agrado, dice hoy «Washington Post».

El relevo «acelera el programa de reformas», ya que se cree que su sucesor será un reformista sin miedo a desembarazarse de la herencia del pasado, asegura el corresponsal del diario en Madrid.

Arelliza, Fraga o algún militar liberal son los candidatos que Miguel Acoza apunta como sustitutos de Arias en su crónica que el «Washington Post» publica en primera página.